

valoraciones o justificaciones a posteriori, nos encontramos ante uno de los grandes historiadores franceses de la segunda mitad del siglo XX, participe activo en su contexto y, por tanto, testimonio en su obra historiográfica de ese tiempo. Entenderlo a él, nos ayuda a asomarnos a una situación a la que nunca habremos de privar de nuevos elementos con los que analizar su complejidad.

Ran Halévi (1950-) es director de investigación en el CNRS y está vinculado al Centre de recherches politiques Raymond Aron (CRPRA). Es también director de colecciones en la editorial Gallimard. Amigo y colaborador de François Furet en libros como *Orateurs de la Révolution Française* (París, 1989) y *La Monarchie Republicaine: La Constitution de 1791* (París, 1996). Ha escrito *Les loges maçonniques dans la France d'Ancien Régime. Aux origines de la sociabilité démocratique* (París, 1984); *Le savoir du prince: du Moyen Age aux Lumières* (París, 2002).

Francisco Javier Caspistegui
Universidad de Navarra

Türk, Egbert, Pierre de Blois. Ambitions et remords sous les Plantagenêts, Turnhout, Brepols, 2006, 731 pp. ISBN 978-2-503-51805-3. 65,00 €.

Introduction. Abréviations. À propos de la traduction. Sinopsis. Partie I – Avant 1166. Lettres 1 (36) à 19 (94). Partie II – Le séjour à Palerme (1166-1168) et ses conséquences. Lettres 20 (90) à 36 (10). Partie III – Pierre de Blois entre deux pôles (1170-1190). Lettres 37 (1W) à 81 (10R). Partie IV – Le temps de l'instabilité. Lettres 82 (116) à 114 (8R). Partie V – L'archidiacre de Londres. Lettres 115 (151) à 150 (75R). Index Nominum. Bibliographie et sources. Table des Matières.

El siglo XII, y más en concreto la época de los Plantagenêt, constituye un verdadero punto de inflexión en la historia europea. El llamado “renacimiento” del siglo XII vino caracterizado, entre otros muchos aspectos, por el gran crecimiento urbano y desarrollo mercantil, el progreso en el afianzamiento del poder monárquico y el perfeccionamiento de la administración regia, la lucha entre el poder temporal y espiritual, el redescubrimiento del derecho romano justiniano, el auge de las escuelas catedralicias y de los estudios urbanos, embriones de las futuras universidades, y la aparición de un nuevo grupo social: los *magistri* o “intelectuales”. Dichos *magistri*, procedentes casi en su totalidad del estamento eclesiástico, fueron expertos en las técnicas de composición escrita y en el manejo de la retórica epistolar, avezados en el conocimiento del derecho civil y canónico, además de conspicuos teólogos, moralistas, tratadistas, cronistas, literatos, poetas, diplomáticos e incluso médicos. Por otro lado, la necesidad de letrados cualificados que hicieran funcionar las incipientes y cada vez más complejas estructuras administrativas monárquicas, hizo que estos *magistri* poblaran las cortes regias europeas, medio propicio para la obtención de pingües beneficios

[MyC, 10, 2007, 185-266]

económicos y para el ascenso en la escala social, y más en concreto, en la jerarquía eclesiástica. Pues bien, uno de los más destacados representantes de este grupo fue el maestro Pedro de Blois (1130/35-1212). Vinculado a la prestigiosa escuela catedralicia de Chartres, experto en el manejo de la gramática y retórica latinas, poeta en su juventud, estudiante de derecho en Bolonia y de teología en París, conocedor de algunos preceptos de medicina, autor de sermones, tratados de gramática, moral y teología, preceptor de Guillermo II de Sicilia, colaborador y embajador de Enrique II Plantagenêt, rey de Inglaterra, y secretario personal de Leonor de Aquitania y de los sucesores de Tomás Becket en la silla arzobispal de Canterbury, Blois fue una de las personalidades intelectuales más complejas y pujantes de su época.

No obstante, la figura de Pedro de Blois posee una característica que la diferencia del resto de sus contemporáneos y sobre todo, la hace mucho más atractiva e interesante para el historiador de la época medieval; en concreto, se trata del rico y variado epistolario que dicho personaje fue elaborando a lo largo de su vida, iniciado en la década de 1160, y que publicó, con algunas modificaciones respecto a los originales y como ejemplo modélico de composición y estilo epistolar, durante los últimos años de su vida, desde finales de la década de 1180 en adelante. En este caso, la novedad y potencialidad del caso estriba en el hecho de que haya llegado hasta nosotros un amplio repertorio de cartas personales escritas en el siglo XII por un personaje de primera talla intelectual. De hecho, en el campo del medievalismo, resulta muy frecuente la realización de colecciones diplomáticas o lo que es lo mismo, la edición crítica de textos, ya sea de documentación real, monástica o municipal. Por el contrario, resulta inusual o poco frecuente, la traducción, edición y publicación de epistolarios relativamente extensos para una época como el siglo XII; no porque los hombres de letras de dicha centuria no escribieran cartas, sino que la dificultad estriba en el hecho de que dichas misivas, por su carácter meramente privado, se conserven. En este caso concreto, la razón de que el epistolario de Blois haya llegado hasta nuestros días se debe a la edición que el propio autor, por motivos puramente “pedagógicos”, realizó de sus cartas en vida, lo que hizo que dicho compendio epistolar alcanzara un gran éxito a lo largo de toda la Edad Media e incluso posteriormente.

No obstante, hay que apuntar aquí que buena parte de la correspondencia escrita por Pedro de Blois —compuesta por 251 cartas, 29 de las cuales fueron escritas al servicio de otros dignatarios como la reina Leonor o el arzobispo de Canterbury, y de la que no se conservan las respuestas de los destinatarios de las mismas— ha sido ya parcialmente publicada en los diferentes trabajos que sobre su figura han realizado R. W. Southern, L. Wahlgren, P. Bourgain, E. S. Cohn, R. Köhn, y E. Revell, entre los más destacados. Sin embargo, en este caso el profesor Türk ha optado —a la

espera de una edición moderna y completa de toda la correspondencia, como él mismo reconoce— por escoger, editar y traducir del latín medieval al francés un total de 150 cartas dirigidas principalmente al rey de Inglaterra, a papas, prelados, abades, canónigos, cortesanos, amigos de estudio y familiares. Para ello, ha ordenado la publicación de las misivas en cinco períodos cronológicos —antes de 1166 (19 cartas), de 1166 a 1168 (17 cartas), de 1170 a 1190 (45 cartas), de 1190 a 1200 (33 cartas), y por último, de 1200 a 1212 (36 cartas)— relativos a cinco momentos diferentes en la vida de su autor, siendo introducidas las epístolas de cada etapa por un completo estudio biográfico sobre el personaje durante esos años. Estas semblanzas biográficas se construyen por una parte gracias a las aportaciones de los estudios históricos sobre la figura de Pedro de Blois, y por otra, mediante el recurso a las cartas publicadas en esta edición, a los fragmentos de otras no incluidas aquí, así como del resto de escritos de Blois.

En cuanto a los diferentes aspectos de la edición de las cartas, hay que decir que para su datación, puesto que no llevan fecha en el cuerpo final del texto, Türk ha optado por seguir la cronología propuesta por R. W. Southern; por otro lado, y como referencia a la fuente original, el autor reenvía cada carta a las diferentes ediciones en las que éstas han sido ya publicadas, como la *Patrología Latina* y las obras de Revell, Wahlgren o Wollin; mientras que por último, también se indican las referencias bíblicas, patrísticas y de los autores clásicos de las que proceden algunos fragmentos de las cartas, lo que permite atisbar las fuentes que su autor utilizó para componerlas y articular su discurso.

En otro orden de cosas, hay que resaltar que el libro conjuga de manera muy acertada la edición epistolar con la biografía, construyendo con las cartas la vida, pensamientos y reflexiones del autor de las mismas, y permitiendo a su vez al lector comprobar y profundizar en dichas afirmaciones mediante la consulta directa de la correspondencia, es decir, la fuente original. En cualquier caso, a través de la edición y comentario de las cartas de Pedro de Blois, el autor quiere profundizar e incidir en el conocimiento tanto del pensamiento y la visión que este hombre de letras tenía sobre los problemas de su tiempo y que atormentaban a su espíritu y a su existencia, así como sobre la impresión que tenía de los acontecimientos y el mundo que le rodeaba. En concreto, se trata del mundo complejo y apasionante de Enrique II de Inglaterra y Leonor de Aquitania y sus conflictivos hijos; el mundo de la Tercera Cruzada —empresa de la que Pedro fue un ferviente defensor a través de sus escritos—; de la pugna entre el *regnum* y el *sacerdotium*, es decir, entre el poder temporal del rey y el poder espiritual del papa o el arzobispo de Canterbury; entre la vida activa y lucrativa en la corte regia y la vida contemplativa y espiritual más propia del monje y el

sacerdote; y por último, entre el respeto, acatamiento y cumplimiento o no por parte de los eclesiásticos, de los preceptos morales de la vida cristiana.

Por otro lado, la elección de la segunda parte del título del libro — *Ambitions et remords sous les Plantagenêts*— responde perfectamente a la atormentada personalidad de Pedro de Blois. Su vida, como queda reflejada en las cartas, fue una constante pugna y debate interior, espiritual si cabe, por una parte, entre la ambición personal y el deseo de obtención de bienes materiales y glorias mundanas, personificadas sobre todo en sus años de servicio en las cortes siciliana e inglesa; y por otra, entre las preocupaciones de orden espiritual y contemplativo, más propias del *ordo sacerdotalis*, inquietudes estas últimas que le llevarán finalmente, en el ocaso de su vida, a consagrarse presbítero en 1200. También queda plasmada a través de las cartas otra de las constantes en la vida de Pedro de Blois, como fue la dolorosa sensación que tuvo siempre de sentirse un extranjero en los lugares donde residió la mayor parte de su vida, como Sicilia y sobre todo, Inglaterra.

En definitiva, con esta interesante y exitosa combinación de estudio biográfico y repertorio epistolar, el profesor Türk nos presenta por un lado, la época Plantagenêt tamizada por la atenta, inteligente y a su vez angustiada mirada de un hombre de letras del siglo XII; y por otro, la experiencia vital y humana de un intelectual medieval, cuyos problemas existenciales y vitales respondían y estaban perfectamente insertados en el ambiente y contexto histórico de la época que le tocó vivir.

Egbert Türk es profesor honorario en la Universität des Saarlandes (Saarbrücken, Alemania). Reconocido especialista en el mundo de los Plantagenêt, ha publicado varias monografías y estudios sobre esta época, haciendo especial hincapié en la teoría política y en la figura de los intelectuales. Destaca su monografía de 1977: *Nugae curialium: le règne d'Henri II Plantagenêt (1145-1189) et l'éthique politique*; así como más recientemente, dos contribuciones en obras colectivas: “*Pierre de Blois revisité: doutes et certitudes d'un intellectuel dans l'orbite des Plantagenêts*” (2000), y “*Les intellectuels et la réforme judiciaire d'Henri II Plantagenêt en Angleterre: l'exemple de Gautier Map*” (2003).

Iñigo Arzo Mendizábal
Universidad de Navarra

Pomata, G. y Siraisi, N. (eds.), *Historia: Empiricism and Erudition in Early Modern Europe*, Cambridge, MIT Press, 2005, 338 pp. ISBN: 0292731213.

Introduction. *I The Ascending Fortunes of Historia*: 1 The Identities of History in Early Modern Europe: Prelude to a Study of the *Artes Historicae* (A. Grafton). 2 Natural History, Ethics, and Physico-Theology (B. W. Ogilvie). 3 *Praxis Historialis*: The Uses of *Historia* in Early Modern Medicine (G. Pomata). 4 White Crows, Graying Hair, and Eyelashes: Problems for natural Historians in the Reception of Aristotelian Logic and Biology from Pomponazzi to Bacon (I. Maclean). 5 Antiquarianism and Idolatry: the *Historia* of religions in the Seventeenth Century (M.

[MyC, 10, 2007, 185-266]